

DIAGNÓSTICO DIFERENCIAL

La forma de presentación es muy sugerente del proceso que se nos presenta:

- Ojo opaco (gris azulado), con dolor muy manifiesto y a veces, incluso, con anorexia y depresión.
- En perros, se suele presentar por la mañana porque la presión intraocular tiende a aumentar a lo largo de la noche.

¿Cómo diferenciar un glaucoma de una uveítis?

- El edema corneal difuso es común en ambas enfermedades, sin embargo, la uveítis suele cursar con disminución de la presión intraocular y miosis.
- La congestión episcleral no es una constante en la uveítis, siendo más característico el anillo vascular periquerático.

¿Cómo distinguir un glaucoma de un exoftalmos?

- La exoftalmia es la protrusión hacia afuera del globo ocular que, en principio, conserva su tamaño normal.
- En el glaucoma con buftalmia, el globo ocular está aumentado de tamaño, pero su posición en la órbita es normal.
- En el exoftalmos no se da un aumento de la presión intraocular, o es mínimo.

- El edema corneal existente en algunos casos de exoftalmia, es focal y se debe a la queratitis por exposición de la córnea.

¿Cómo sabemos que no es una episcleroqueratitis?

- La episcleritis suele cursar con blefarospasmo más leve y un edema corneal que, a diferencia del glaucoma, es focal.
- En la episcleritis no existe aumento de la presión intraocular ni midriasis.

No confundir el glaucoma con una midriasis por estrés o atrofia pupilar

- En la consulta, un animal puede presentar una midriasis intensa que responda poco o nada a la luz, simplemente por miedo o estrés (y la consecuente liberación de catecolaminas).
- La atrofia pupilar, con la edad, puede dar lugar también a una pupila dilatada y con poca respuesta a la luz.
- Esta dilatación pupilar no se acompaña de déficit visual, ni de un aumento significativo de la presión intraocular. Además, por norma, es bilateral.
- A veces, esta midriasis se acompaña de cierta congestión vascular superficial, no profunda.

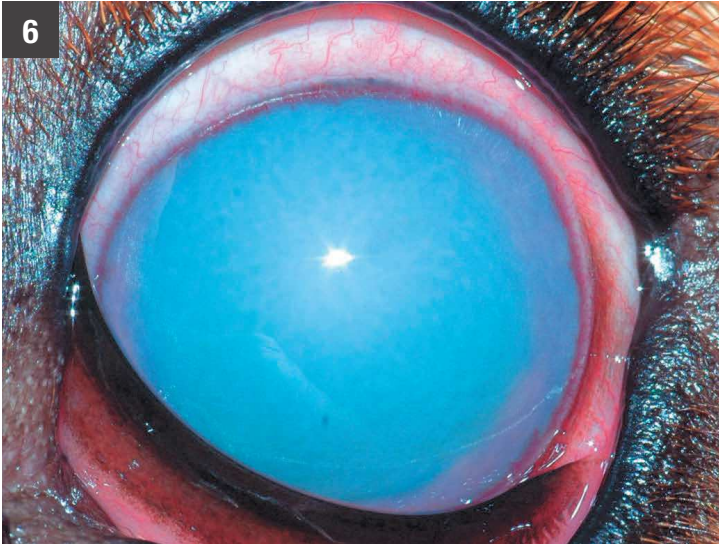


Figura 1.6. Uveítis canina: edema corneal difuso y anillo vascular periquerático.

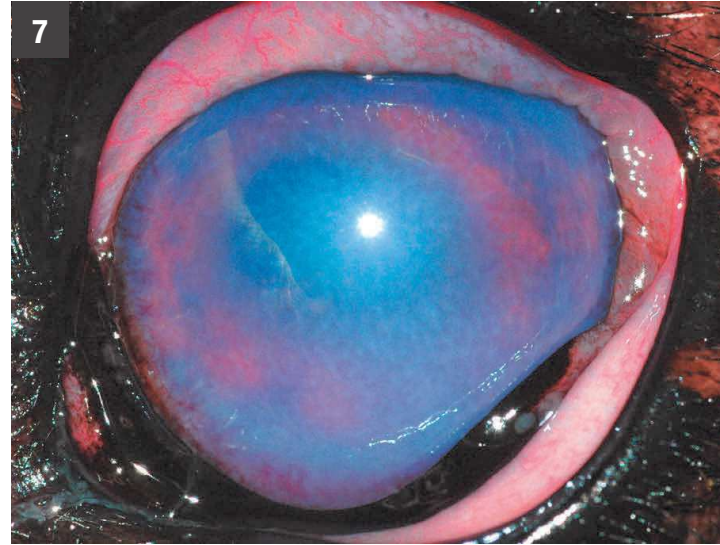


Figura 1.7. Exoftalmos con edema corneal en un caso de enfermedad orbitaria.



Figura 1.8. Episcleroqueratitis. Detalle del edema focal en córnea temporal.

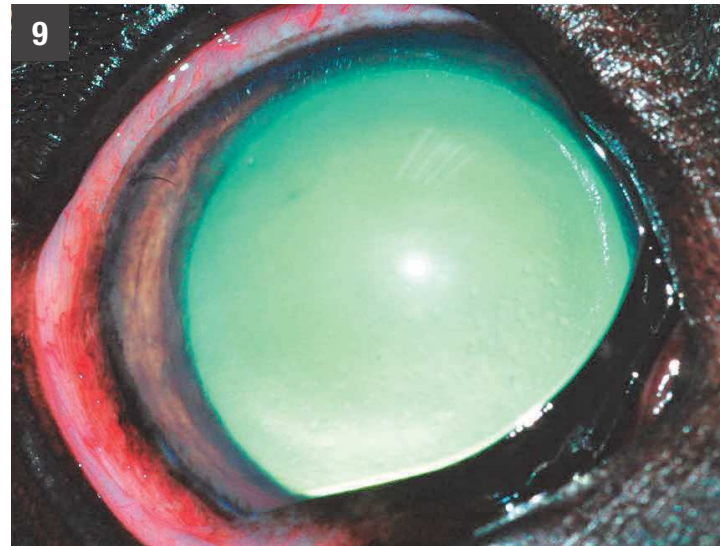


Figura 1.9. Midriasis por estrés en un perro joven con edema corneal por distrofia endotelial congénita.